

LITERATURA

ESCRITORES DESTACADOS

César Vallejo

Decimosegundo hijo de la familia Vallejo Mendoza, César Abraham Vallejo, nace en marzo de 1892, en Santiago de Chuco (3,500 metros de altitud) más una gran aldea que ciudad de la cordillera peruana.

En 1910 parte para Trujillo (4 días de viaje a caballo) y se inscribe en la Facultad de Filosofía y Letras. En 1911, la idea de hacerse médico lo lleva a Lima, pero pronto renuncia a la carrera médica y vuelve a Trujillo. Poco después entra a trabajar en la hacienda "Roma" (producción azucarera) de la que "saldrá marcado"... y es que, si bien el joven Vallejo estaba favorecido por un tratamiento reservado sólo a los empleados superiores y con un salario satisfactorio no podría, sin embargo, no ver ni oír cuando apenas clarecía el alba, no ver ni oír llegar los peones (cerca de 4,000) en el inmenso patio y ahí ponerse en fila para pasar lista, y salir para los campos de caña, donde se extenuarían hasta el sol poniente, con un puñado de arroz como alimento.

No podría asimismo saber que todos no eran más que pobres criaturas salvajemente capturadas por enganchadores, y retenidas de por vida con el alcohol que, dominicalmente y a sabiendas se les vendía a crédito.

Llegada a Lima

En 1918 llega a Lima pasando casi desapercibido. Reacio a toda idea de economía, algunos recursos traídos de Trujillo pronto se agotarían.

Sin embargo, ya un tanto conocido en el medio intelectual entra en contacto con los periódicos y revistas que le publican uno que otro poema, consiguiendo, por otra parte y a tiempo, un puesto de director de colegio.

Con el proyecto de conseguir el doctorado de Letras y de Derecho, prosigue sus estudios en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Pero ya había llevado su primer poemario al impresor.



César Vallejo

LITERATURA

ESCRITORES DESTACADOS

En el mes de agosto de 1918, muere su madre, en Santiago de Chuco: escribe poemas, no a su madre, sino a "la" madre, una, universal.

Aun habiendo impreso su primer libro quedará estancado por largos meses, a la espera de un prólogo que Valdelomar, muy en vista en aquella época, le había prometido. Es finalmente que "Los Heraldos Negros" aparecerá no en 1918 como lo indica la edición sino en 1919 sin el prólogo tan esperado. Elogios entusiastas y primeros dardos.

En agosto de 1920 sale para Santiago de Chuco pasando por Huamachuco, pronunciando una conferencia que origina escándalo pero ahí llegaría sólo para verse mezclado en un sangriento conflicto local que degenera en incendio. En un impulso, bien característico de Vallejo, se dirige en conciliador a los lugares del atentado. Su sola presencia le denuncia en el concepto de las autoridades, tan parciales como poco competentes. Acusado por incendiario y disturbios políticos con 19 más, es buscado y detenido el 6 de Noviembre. Será absuelto y liberado el 26 de Febrero siguiente (1921).

En 1924 ocurre la muerte de su padre de la que se entera, en París, por los periódicos. Un escultor de Costa Rica, Max Jiménez, le deja su "atelier" de la calle Vercingétorix, aliviándole aunque muy relativamente, su apremiante situación económica. Sus relaciones sin embargo se extienden.

Conoce al escultor José de Creft quien expone tres perfiles de Vallejo.

Conoce a Juan Gris estableciéndose entre ambos una grata amistad que cortará en 1927 la muerte prematura del gran pintor a la edad de 40 años y más tarde conocerá al hijo de Jongkind y a Waldo Franck. Y con el transcurso de los años conocerá a Lipchitz, Unamuno, Dullin, Barrault, Tzara, Desnos, Portinari, entre otros (más entrevistas con personalidades como Gosset, Maiakovski, Reinhardt, Meyerhold, como lo indica su labor periodística).

En mayo de 1925 se funda en Paris la empresa "Los grandes periódicos iberoamericanos", en la que consigue el puesto de secretario.

Poco después emprende una serie de artículos para las revistas "Variedades" y "Mundial" de Lima, colaboraciones que se proseguirán hasta 1930. Por otra parte, obtiene por Pablo Abril de Vivero, una beca otorgada por el gobierno español (unas 300 pesetas mensuales) y en octubre viaja por primera vez a España.

Llegada a Lima

Por asegurada que esté su situación material - aunque relativamente- Vallejo experimenta un estado persistente de inestabilidad y de descontento de sí mismo cuya causa no reside en su temperamento en extremo angustiado y apenas diferenciable en realidad, del estado de crisis permanente a grado variable. Su estado anímico reside en alguna laguna personal de orden moral.

Vallejo, quien como periodista tiene entrada a los teatros, conciertos, exposiciones y frecuente, por lo demás los cafés en boga, exclama en el primer semestre de 1927: "Todo esto no es ni yo ni mi vida".



Fotografía de Cesar Vallejo que lo muestra en Europa

LITERATURA

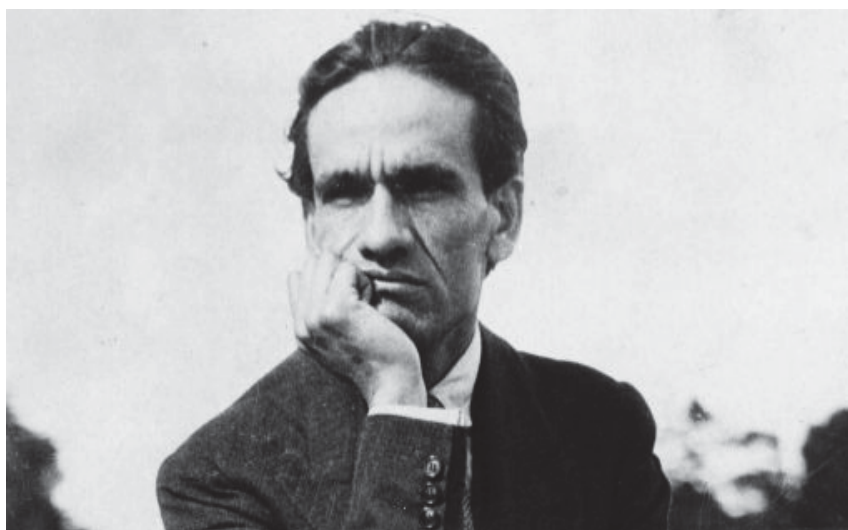
ESCRITORES DESTACADOS

En 1927 sería difícil admitir que en aquella época, Vallejo, quien va a tener 35 años, aún busca y se busca a sí mismo. En abril, renuncia a su empleo de secretario en "Los grandes periódicos..." En septiembre, renuncia a su beca del gobierno español. Vallejo medita, se interroga. ¿hacia dónde va? ¿Cuál es su contribución humana a la vida de los hombres? Inquietud definida; primeros síntomas de la profunda crisis que pronto le afectará gravemente (1927 - 1928). Crisis moral de la conciencia indudablemente, ya que es a raíz de ella que Vallejo entrevé haber detectado la causa de su agudo malestar: el alejamiento y la ignorancia de los problemas que más atormentan a la humanidad avasallada y sufrida en la cual vive. No obstante, se resiste a ver en el marxismo la solución de tan numerosos males secularmente pretendidos insolubles e irremediables, aunque, por otra parte, sospecha y presiente que un sistema enteramente nuevo, y no por azar unánimemente rechazado por los explotadores y los prepotentes, ha de implicar necesaria e ineludiblemente algún mejoramiento por primera vez real, palpable, fundamental para las masas trabajadoras y frustradas. Son sus primeros estudios de observación del marxismo.

El año 1928 no se abre con gratas perspectivas; Vallejo mismo con una lucidez conforme a su ética ha destruido el mínimo de seguridad tan duramente conseguido. Pronto muy seriamente enfermo tiene que retirarse a los alrededores de París para poder restablecerse, físicamente al menos. Transcurre el Verano. Más o menos repuesto en vísperas del otoño, y provisto de algunos conocimientos marxistas parte en octubre para la Unión Soviética. En noviembre está de vuelta en París. A fines de diciembre, rompe con el Aprismo del que había sido sólo simpatizante y crea en París la célula marxista peruana. Julio 1923/24 - 1929 es la etapa artística de "Poemas en Prosa" "Contra el secreto profesional" y "Hacia reino de los Sciris", y es el período, aún apolítico, en que surge y se define con su primer viaje a la Unión Soviética (Oct.) la evolución ideológica revolucionaria de Vallejo.

Estudio profundizado del marxismo. Su ideología se cristaliza, trascendente, definitiva, afirmándose luego el militante, dentro del marxismo mas no dentro del comunismo.

Octubre de 1929; segundo viaje a la U.R.S.S. A su vuelta inicia "El arte y la revolución", "Moscú contra Moscú" (obra teatral), más tarde intitulada "Entre dos orillas corre el río".



Retrato de César Vallejo

LITERATURA

ESCRITORES DESTACADOS

En 1931 su situación material era difícil en extremo. Trabajo intenso como nunca antes. En el curso del año, asiste a la proclamación de la República (ni providencialmente ni solidario o entusiasta, contrariamente a lo que se ha asegurado) sino en perfecta indiferencia, no exenta de amargura, "Una revolución sin efusión de sangre -y la experiencia lo confirma- no es una revolución", afirma y mantiene Vallejo.

Pese a ello, se inscribe al Partido Marxista Español, enseña las primeras nociones del marxismo a estudiantes obreros simpatizantes. Para remediar la precariedad material que le apremia traduce tres obras de escritores franceses. Escribe y logra publicar "El tungsteno" novela proletaria emergida de la Hacienda "Roma"... "Rusia en 1931", el éxito editorial mayor después de "Sin novedad en el frente" de Erich Remarque, tres ediciones en cuatro meses. Sobre pedido escribe "Paco Yunque", un cuento para niños que el editor rechaza por "demasiado triste"...

1932 sería la tercera y última etapa en la trayectoria literaria de Vallejo. Etapa de "Poemas Humanos", "Colacho hermanos", "España aparta de mí este cáliz" y "La piedra cansada" "Poemas humanos" han nacido en la inmensa y lejana Unión Soviética con unas estrofas que escribe en el curso de su tercer viaje. Y se proseguirán algunos meses después con su llegada a París en febrero de 1932 hasta el 21 de noviembre de 1937.

El domingo 13 de marzo de 1938, se tiende después del almuerzo para reposar un instante. Alertado por el Dr. Porras, por entonces delegado a S.D.N. la legación peruana en París decide el traslado de Vallejo a una clínica.

Tendido en su último lecho, no habrá quien se sienta suficientemente garantizado por la genialidad de Vallejo, la que nacerá póstumamente, como para arriesgar unos 2 o 3 mil francos (de los antiguos) para salvarle la vida. Después de dura agonía muere Vallejo el viernes santo, 15 de abril de 1938, a las 9 y 20 de la mañana.

Accionar sociopolítico

Paralelamente, en ningún momento se desvinculó de los acontecimientos sociopolíticos.

Aunque sólo tolerado en territorio francés donde regresó clandestinamente, asiste a una de las más peligrosas manifestaciones de aquella época contra "Las cruces de fuego" (partido de ultra derecha) con el riesgo de una nueva expulsión, irremediable ya ésta, pues no podría regresar; o riesgo de muerte por las balas fascistas en la Plaza de la Concordia.

A principios de 1935 se había decidido a proponer una selección de sus versos a un editor de Madrid quien aceptará la propuesta. Por extraña adversidad no le llegará la respuesta afirmativa a Vallejo -quien no insistía jamás- hasta que estuvo declarada la guerra civil en España.



Cesar Vallejo en una plaza en Lima